MEMORIAS CIENTÍFICAS I LITERARIAS.

ANTROPOLOJÍA.—Un caso de jemelos: nacimiento de un niño bien formado i de un monstruo acéfalo, sin brazos, hombros ni tórax.—Comunicado de Valparaiso por el señor J. Holmes Joy.

Este caso es de mucho interés científico, no solo por su rareza bajo ciertos puntos, sino tambien por la dificultad que se encuentra para esplicar científicamente su formacion. En primer lugar este feto, aunque tan imperfecto, llegó a tener el gran peso de nueve i média libras. Tenia un miembro con la uretra imperforada i sin escroto: los testículos, supongo no existian; pero puede ser, como sucede con frecuencia, que hubiesen quedado en un estado embriónico, dentro del abdómen. Las nalgas bien formadas, i el ano en su estado normal. Las piernas mui mal formadas; los piés perfectos; sin embargo tenian, el uno dos, i el otro tres dedos en lugar del número normal. En cuanto a su formacion, es un hecho ya establecido por las averiguaciones del profesor Rudolfi, que los fetos acéfalos deben su oríjen, en la mayor parte de los casos, sino en todos, a un ataque de hidrocéfalo intra-uterino. Este profesor ha comprobado por várias autopsias de fetos acéfalos, los cuales actualmente existen en el museo anatómico de Berlin, que la inflamacion hidrocefálica jeneralmente principia por una pequeña vesícula que se forma en la superficie del cerebro. Crece ésta i mas tarde se revienta, dejando una abertura por la cual salen los contenidos del cráneo. Éstos quedan, por mas o menos tiempo, macerándose en el licor amniótico hasta su completa o parcial liquefaccion. En apoyo de esto, consta el mui notable hecho de que en todos los casos de esta naturaleza, se ha encontrado una cantidad enorme de *liquor amnii*.

El doctor Montgomery, célebre obstétrico inglés, fué el primer autor que logró dar la verdadera esplicacion de la pérdida, várias veces notada, de un miembro de la estremidad inferior o superior de un feto. Él ha enseñado que este vicio de conformacion es

causado por una amputacion espontánea, intra-uterina, resultado de una constriccion por el cordon umbilical, parecido al efecto del *ecraseur* en las operaciones, con la diferencia de que en el primer caso el infatigable obrero, la naturaleza, es el cirujano, quien se determina, sea por capricho o por casualidad, a destruir una parte del edificio que él mismo habia construido.

Yo, cuando estudiante, obtuve como gran favor de un enfermo en el hospital, el permiso de sacar un molde de su cuerpo, mui pocas horas antes de su defuncion, i mas tarde lo presenté a la sociedad patolójica de Dublin. Este individuo tenia en la punta del *proceso acromion* del hombro derecho, en lugar de un brazo, solamente una mano, colgada por un repliegue de cutis tan delgado que con una pequeña incision se le podia separar. Estoi seguro de que en este caso tuvo lugar una inflamacion de esta parte durante la vida embrionaria del individuo, causado por la constriccion accidental del cordon umbilical.

Tambien es probable que durante la marcha del proceso de absorcion que seguia, la mano, separada, sea por casualidad o bajo ciertas leyes, volvió a adherirse cerca de su situacion natural.

Si no fuera por la falta de tiempo, me habria gustado mucho mandar ahora un retrato fotográfico de esta gran curiosidad; pero no tengo duda de que habrán visto varios casos semejantes, aunque talvez diferentes en algunos pormenores.

Esta primera teoría, por exacta que sea, no basta para dar la esplicacion de *este* caso. Un ataque de hidrocéfalo no es suficiente para esplicar el desaparecimiento total de las estremidades superiores del feto; ni es probable que el otro feto pudiera haber llegado en este caso al perfecto desarrollo que se verificó. Yo me atrevo a pensar que el segundo feto tuvo algun dia la desgracia de hallarse, por causa de algun movimiento de su compañero, mal considerado, diremos, por no atribuirle motivos de malicia, abrazado a medio cuerpo por el cordon umbical.

Sucedió una gradual pero inexorable contraccion de éste, que llegó a causar al fin una amputacion espontánea de la mitad superior del feto. Este hecho, es preciso suponerlo, tuvo lugar (como siempre sucede), en los primeros meses de vida intra-uterina. Luego principió a trabajar el gran ejército de vasureros (las va-

sijas absorventes) empleados en tal caso sin límite por su señoría la naturaleza, a fin de llevar a completa esterminacion el *corpus delicti*; i la mitad inferior, librada de la presencia, ya algo repulsiva de su compañero, principió a aprovecharse del exceso de nutricion que le llegó por el acueducto del cordon umbilical, consiguiendo así llegar al estado, no natural, de grandeza e hipertrofia en que lo hemos hallado.

Si se puede suponer que esta amputacion espontánea tuvo lugar de la manera arriba indicada, no parece difícil esplicar el desaparecimiento de las partes que faltaban al feto. La presencia de un jemelo que cecesitaba espacio para desarrollarse causaria esa presion, que siempre ha sido la causa mas eficaz de los procesos de observacion; mientras que el exceso de nutricion esplicaria el desarrollo no natural que manifestaba la mitad inferior del monstruo.

BIBLIOGRAFÍA.—Artículos de la prensa del Brasil sobre algunas de las publicaciones chilenas enviadas por la Universidad de Chile al Instituto histórico de ese imperio.

I.

CARTA DEL SEÑOR DON FELIPE LOPEZ NETTO.

Rio Janeiro, noviembre 3 *de* 1871.

La remesa de libros hecha por la Universidad de Chile fué mui aplaudida en esta ciudad. De ello encontrará Ud. seguras pruebas en los artículos que verá en los retazos inclusos en la presente carta. Se preparan otros que le serán enviados en la próxima ocasion.

Es pasmoso en verdad el progreso de esa República. Nadie lo sospechaba en el Brasil; i yo mismo, que lo observé ahí, no lo suponia tan grande.

Las relaciones literarias de los dos países están iniciadas con recíproca satisfaccion. Cabe en gran parte la gloria de ellas al señor Andrada, sin cuya constante, espontánea i eficaz cooperacion, yo no habria logrado llevar a cabo la idea que concebí cuando pasé por Santiago. Tócanos ahora fomentarlas por cuantos